

## DÉBORA

**D**ébora fue una maravillosa mujer cuyo ejemplo es de gran inspiración a nuestras vidas, pues ella, tal como nosotros, creía en el Dios Viviente, nuestro Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Débora es presentada en la Palabra de Dios en los capítulos 4 y 5, del Libro de Jueces durante un tiempo donde se libró una batalla.

Es importante notar que esta historia se cuenta dos veces, una en el capítulo 4, tal como sucedió, pero en el capítulo 5 se describe la misma situación en un cántico informándonos así de otros detalles que no da el capítulo 4, sobre la misma situación y mostrando en algunas instancias el lado espiritual de la historia. Para obtener un mayor entendimiento de esta historia es necesario leer y estudiar ambos capítulos.

El nombre Débora, significa “abeja”.<sup>1</sup>

La historia describe una improbable victoria de los Israelitas, dirigidos por Barac y Débora, sobre las fuerzas superiores de los cananeos. Después de la batalla, el general Sísara, del derrotado ejército cananeo, fue muerto a manos de una mujer llamada Jael. La Victoria lograda, con la intervención de Débora mediante la guía divina de Dios y el poder de Dios en acción, fue muy significativa porque esta batalla les permitió a los Israelitas acceso a la llanura de Esdraelón o Valle de Jezreel<sup>2</sup> y la llanura de Sarón.

La historia muestra también como una mujer frágil, Jael, triunfa sobre un amedrentador y aparentemente invencible guerrero, Sísara. La historia celebra la victoria del poder del Dios de Israel y la derrota propinada por dicha nación a sus enemigos.

Jueces 4:1:

<sup>1</sup> Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová.

En este libro de Jueces se observa una constante desobediencia de los hijos de Israel a Dios y una desviación hacia los ídolos después de la muerte de Josué. La frase “hicieron lo malo ante los ojos de Dios”<sup>3</sup>, se puede observar

<sup>1</sup> Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, página 244. Libros CLIE.

<sup>2</sup> NUEVO DICCIONARIO BIBLICO ILUSTRADO, páginas 600 y 1074. Libros CLIE.

en los capítulos anteriores como en los que siguen. Este era el constante patrón de inestabilidad en las vidas de la nación de Israel debido a que se apartaban del verdadero Dios y Él permitía que cayeran en manos del enemigo debido a la desobediencia y obstinación de ellos.<sup>4</sup>

Jueces 5:6-8, relata lo que estaba ocurriendo después de la muerte de Aod, juez, quien los había libertado de Eglón rey de Moab que había herido a Israel y puesto bajo su dominio por 18 años<sup>5</sup>. Los caminos habían quedado abandonados, no se podía transitar en ellos por falta de seguridad, la gente se veía obligada a tomar otros caminos para protegerse del asedio de los cananeos quienes los despojaban de sus bienes y pertenencias. Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, no solo era difícil y peligroso viajar, sino que estos cananeos entraban a las aldeas y poblaciones desprotegidas y robaban y saqueaban desplazando así a la gente de sus lugares que huían a ciudades fortificadas y con mayor seguridad. Esto significa que las aldeas quedaron vacías y en ruinas. Estas eran las difíciles circunstancias en que se encontraba Israel hasta que se levantó Débora como madre de Israel. Dios levantó a esta mujer investida con Su poder para llamar a Israel a que regresaran a Dios y a Su Palabra, para exhortarles respecto a la voluntad de Dios y administrar juicio y justicia, para protegerlos y defenderlos con tal amor como el de una madre.

Cuando los hijos de Israel escogieron otros dioses, la guerra estaba a las puertas, en realidad esta era la razón por la que todas estas calamidades le ocurrían al pueblo de Israel: por haberse apartado del verdadero Dios y seguir dioses ajenos. Cuando escogieron nuevos dioses la guerra estaba ahí mismo donde vivían.

En la parte final del versículo 8, capítulo 5, se hace la pregunta "¿Se veía escudo o lanza entre cuarenta mil en Israel?" La respuesta es ¡No! El pueblo de Israel o había sido despojado de sus armas por parte del rey Jabin o tenía temor de tomarlas ante la superioridad del enemigo, cuando la guerra estaba a sus puertas no sabían como defenderse. Estas fueron las condiciones en que se encontraba la nación de Israel en los tiempos de Débora.

Jueces 4:2-3:

<sup>2</sup> Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísa, el cual habitaba en Haroset-goim. <sup>3</sup> Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años.

---

<sup>3</sup> Jueces 2:11; 3:7,12.

<sup>4</sup> Jueces 2:16-19.

<sup>5</sup> Jueces 3:12-14.

Estas fueron las consecuencias por, una vez más, apartarse el pueblo de Israel del verdadero Dios. Cada vez que Israel se apartaba de Dios era subyugado por el enemigo. Particularmente, en esta situación, Sísara, aterrorizaba e intimidaba al pueblo de Israel porque ellos poseían las mejores armas, 900 carros herrados. Este tipo de armamento había aterrorizado a Israel y Sísara los había afligido con su poderío y crueldad por veinte años. Este es el contexto de la situación donde va a intervenir Débora.

Jueces 4:4:

<sup>4</sup> Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot.

La palabra “gobernaba” es en el sentido que Débora era una jueza, se puede decir que juzgaba en aquel tiempo de opresión a Israel. La palabra “juez” no significaba en aquel entonces lo que significa ahora. Un juez en Israel era el líder de una tribu legal y militarmente quien en tiempos de paz tenía autoridad para resolver las disputas y problemas entre la gente y en tiempos de guerra actuaba para dirigir al pueblo, unificarlo y organizarlo para luchar contra sus enemigos. Estos jueces son también llamados en este libro “libertadores”<sup>6</sup>. Dios levantó a estos jueces para que librasen al pueblo de Israel de quienes los despojaban.<sup>7</sup>

Además, dice que Débora era profetisa. La palabra “profetisa” es la forma femenina del vocablo Hebreo *NAVEE* que es la palabra más común utilizada en el Antiguo Testamento para referirse a un profeta. Un profeta en la Palabra de Dios es un hombre o mujer que 1) tiene el espíritu de Dios, 2) habla en nombre de Dios, es vocero de Dios y 3) es uno o una a quien Dios se da a conocer. Muy evidentemente los juicios y directrices emitidos por Débora eran en luz de los tres aspectos mencionados previamente puesto que ella tenía este ministerio dado por Dios.

También, observamos que ella era esposa pues dice que era mujer de Lapidot. La Biblia no hace ninguna otra mención de Lapidot su esposo, tampoco que tuviera hijos, pero este hecho no significa que no fuese madre.

Jueces 4:5:

<sup>5</sup> y acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio.

---

<sup>6</sup> Jueces 3:9.

<sup>7</sup> Jueces 2:16.

Al sentarse bajo la palmera, Débora emitiría juicios sobre asuntos en particular. Esta palmera<sup>8</sup> sería un antiguo equivalente de una corte, un lugar donde iba la gente cuando necesitaba solucionar sus disputas.

Jueces 4:6-7:

<sup>6</sup> Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve, junta a tu gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; <sup>7</sup> y yo [Dios] atraeré hacia ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos?

La forma como fueron emitidas estas directrices a Barac de parte de Dios puede entenderse de dos maneras: Dios se lo habría dicho primero a Barac, pero éste intimidado por el poderío militar del rey Jabín y su general Sísara, se hizo el sordo, Dios entonces le informaría a Débora y ella le pondría de presente lo que él había olvidado. O, fue algo que ya Dios le había revelado a Débora para que se lo dijera a Barac. En todo caso, a quien quiera que se le hubiere dado primero, lo más importante fue que la revelación de Dios fue dada y por lo menos Débora está procediendo según esa revelación.

Jueces 4:8:

<sup>8</sup> Barac le respondió: Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré.

Nuevamente, observamos vacilación por parte de Barac de ir a la batalla debido a la constante intimidación de los cananeos y su poderío militar. Barac no iría a combatir a los cananeos sin Débora. La presencia de Débora en la batalla ciertamente sería de gran inspiración a Barac y su ejército por las cualidades de esta mujer.

Jueces 4:9:

<sup>9</sup> Ella dijo: Iré contigo; mas no será tuya la gloria de la jornada que emprendes, porque en mano de mujer venderá Jehová a Sísara. Y levantándose Débora, fue con Barac a Cedes.

Débora era una mujer de armas tomar. Ella no estaba intimidada por el rey Jabín ni por Sísara y sus 900 carros de hierro porque sabía cuál era la voluntad de Dios. Débora tenía la revelación de Dios y se levantó para ir con Barac a Cedes. La jueza no solo le dijo a Barac que debía ir a la batalla, sino que ante la vacilación de éste, ella decidió ir con él para que se

---

<sup>8</sup> La palmera que se haya constantemente en las Escrituras es casi siempre la *Phoenix dactylifera*, palma datilera que se levanta entre 14 y 20 metros de altura.

NUEVO DICCIONARIO BIBLICO ILUSTRADO. Libros CLIE. Página 882.

levantara al nivel de lo que Dios había dicho. Lo único que cambiaba en lo que Dios había revelado es que como Barac se negó a ir solo, entonces por revelación de Dios, Débora le informa a Barac que la gloria de la jornada que emprendiera, es decir los honores por la conquista de la batalla, no serían para él porque Dios iba a vender en manos de mujer a Sísara. Barac era quien debía haberse encargado personalmente de Sísara, Dios había dicho que así sería, pero la intimidación y el temor de los cananeos habían influenciado a Barac a tal punto que su creencia no estaba totalmente puesta en lo que Dios había revelado.

El estado vacilante de Barac se entiende desde el punto de vista que los cananeos poseían una tecnología y armamento grandemente superior. Sísara tenía un ejército profesional disciplinado y sus tropas estaban armadas hasta los dientes y con carros herrados en gran número.<sup>9</sup> Barac sabía que sus tropas eran pocas en número, no muy bien entrenadas y sin ningún armamento significativo. Ante tales diferencias era improbable que tuviera éxito en la batalla, él no quería librar una batalla que, a los cinco sentidos, no podía ganar, pero Débora actuando en la revelación de Dios y con su presencia alienta a este hombre a combatir a los cananeos.

Jueces 4:10:

<sup>10</sup> Y juntó Barac a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres a su mando; y Débora subió con él [al monte Tabor].

Débora inspiró a Barac y a sus líderes militares a lograr lo que parecía imposible. Débora, convencida de la revelación de Dios podía persuadir a Barac y a su gente a que había que correr este riesgo para salir victoriosos. La fuerza de su completa creencia a Dios motivó a Barac para que con valentía enfrentara al enemigo a pesar de las enormes diferencias armamentistas y militares

Jueces 4:11-13:

<sup>11</sup> Y Heber ceneo, de los hijos de Hobab suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos, y había plantado sus tiendas en el valle de Zaanaim, que está junto a Cedes. <sup>12</sup> Vinieron, pues, a Sísara las nuevas de que Barac hijo de Abinoam había subido al monte de Tabor. <sup>13</sup> Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos carros herrados, con todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset-goim hasta el arroyo de Cisón.

El despliegue de las tropas de Sísara se extendía desde Haroset-goim hasta el arroyo de Cisón. Sísara reúne a su aterrador ejército, él tiene a su

---

<sup>9</sup> Según algunos historiadores, las tropas de Sísara pudieron haber alcanzado el número de 300.000 hombres. Aunque no se sabe a ciencia cierta si Sísara tomó consigo a todos estos hombres a esta batalla.

disposición 900 carros herrados que al arremeter contra sus oponentes los efectos serían demoledores.

Jueces 4:14:

<sup>14</sup> Entonces Débora dijo a Barac: Levántate, porque este es el día en que Jehová ha entregado a Sísa en tus manos. ¿No ha salido Jehová delante de ti? Y Barac descendió del monte de Tabor<sup>10</sup>, y diez mil hombres en pos de él.

Débora con gran carácter exhorta a Barac a que se levante porque había llegado el día de la victoria. Débora no tenía duda alguna de lo que Dios había dicho, su presencia para alentar a Barac fue definitiva. Barac fue ganando confianza y ahora desciende junto con Débora y diez mil hombres para enfrentar al más grande poderío militar del momento.

En Jueces 5:12-18, se observa como Débora unificó al pueblo de Israel a raíz de esta batalla a la cual se unieron otros, pero se observa también como algunos del pueblo de Israel rehusaron participar<sup>11</sup>, pero con o sin ellos, dice el siguiente versículo:

Jueces 4:15

<sup>15</sup> Y Jehová quebrantó a Sísa, a todos sus carros y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísa descendió del carro, y huyó a pie.

Un detalle muy importante que no se observa en este versículo es dado en Jueces 5:20-21. Los Cananeos, a los 5 sentidos, debieron haber ganado esta batalla fácilmente, pero no la ganaron. Se desató una lluvia torrencial que el arroyo de Cisón<sup>12</sup> se desbordó de tal manera que la inundación barrió con los carros de los cananeos que no estaban diseñados para conducirse ante tanta agua y lodo que trajo esta tormenta. En el versículo 21 de Jueces 5, dice: “Los barrió el torrente de Cisón, el antiguo torrente, el torrente de

<sup>10</sup> El monte Tabor está situado en el extremo nordeste de la llanura de Jezreel o Esdrelón. Puede reconocerse fácilmente porque se eleva a más de 500 metros por encima de la planicie que lo rodea. Véase mapa en Nuevo Atlas Bíblico, página 36. Editorial Unilit, Miami, Fla. U.S.A.

<sup>11</sup> Entre las tribus que combatieron: De Efraín vinieron los radicados en Amalec, en pos de Benjamín, de Maquir descendieron príncipes, y de Zabulón los que tenían vara de mando y que expusieron sus vidas a la muerte como los de Neftalí en las alturas de los montes (5:18). La tribu de Neftalí había descendido del monte Tabor junto con Barac. Caudillos también de Isacar fueron con Débora, también Rubén. Otras tribus no quisieron ir a la batalla, tales como los de Galaad, Dan, Aser. En Jueces 5:2 y 9, dice que aquellos que combatieron se ofrecieron voluntariamente y el corazón de Débora era para ellos. Otro dato importante es que aquellos que moraban en Meroz (Lago Merom, lugar aldeaño a la batalla), que no cooperaron en esta batalla, a favor del pueblo de Israel, fueron maldecidos por el ángel en contraste a Jael que sí cooperó y fue bendecida. Jueces 5:23-24.

<sup>12</sup> El arroyo de Cisón recorre la llanura de Jezreel al pie de la cadena montañosa del Carmelo, hasta desembocar en el mar Mediterráneo. Véase mapa en el Nuevo Atlas Bíblico, página 33. Editorial Unilit, Miami, Fla. U.S.A.

Cisión.”<sup>13</sup> Luego dice el mismo versículo: “Marcha, [hablando Débora] oh alma mía, con poder.” El versículo 22 de Jueces 5, menciona el resonar de los cascos de los caballos por el galopar de los valientes. Débora, Barac y su ejército entonces marcharon con poder para destruir a filo de espada al enemigo, para aplastar la garganta de los poderosos. Pero fue Dios Quien peleó esta batalla por ellos.

Una interesante ironía es que Baal, el dios supremo de las fuerzas cananeas, era “el señor del cielo”. Baal era adorado por los cananeos, pero dice en el versículo 20 de Jueces 5, que desde el cielo pelearon las estrellas, es decir, ángeles contra Sísara. Dios envió ángeles para combatir a los cananeos. Dios, nuestro Padre celestial, fue superior al supuesto “señor del cielo”. Nótese que en el versículo 23 de Jueces 5, también se menciona el ángel de Jehová.

Jueces 4:16:

<sup>16</sup> Mas Barac siguió los carros y el ejército hasta Haroset-goim, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, hasta no quedar ni uno.

Barac y su ejército, en persecución caliente, siguieron a los cananeos que se retiraban de vuelta al mismo lugar de donde habían partido, Haroset-goim donde habita Sísara y tenía su fuerte, pero en la huida hacia ese lugar fueron exterminados hasta no quedar ni uno.

Jueces 4;17

<sup>17</sup> Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael mujer de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber ceneo.

Recordemos que en el versículo 11, Heber ceneo, cuyo padre Jetro fue suegro de Moisés, se había establecido en el valle de Zaanaim, que estaba junto a Cedes lugar cercano al monte Tabor donde Barac y Débora habían reunido a su ejército. El versículo 17, dice que había paz entre los cananeos y la casa de Heber y es por ello que Sísara busca refugio en la tienda de Jael, esposa de Heber ceneo.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Jueces 5:19, menciona dos puntos relacionados al lugar donde se libró esta batalla, Meguido que se encontraba a la entrada del extenso valle que separa las montañas de Galilea de los montes de Efraín, y que lleva el nombre de la llanura de Jezreel o Esdrelón, uno de los puntos más estratégicos de toda Palestina. Por los cinco sentidos hubiera sido difícil derrotar a los cananeos en este territorio llano donde sus carros de hierro podían realizar su mejor desempeño, pero Débora no se intimidó por esta desventaja pues Dios se los había entregado en sus manos. Con la ayuda de Dios y Sus ángeles, la fuerte lluvia y el lodo pudieron derrotarlos. El otro punto es Taanac que estaba un poco más al suroeste, a uno 8 kilómetros de distancia. Fue en este territorio donde se libró esta cruenta batalla. Véase mapa en Nuevo Atlas Bíblico, página 33. Editorial Unilit, Miami, Fla. U.S.A.

<sup>14</sup> Los Ceneos eran una tribu nómada antigua, muchos de ellos se afiliaron con los Israelitas. Los Ceneos se describen como gente que mostró su misericordia para con el pueblo de Israel durante el éxodo de Egipto. I Samuel 15:6. Después de la conquista de Canaán sus descendientes habitaron con el pueblo de Israel. Jueces 1:16.



Jueces 4:18:21

<sup>18</sup> Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él vino a ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta.<sup>19</sup> Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir.<sup>20</sup> Y él le dijo: Estate a la puerta de la tienda; y si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? tú responderás que no.<sup>21</sup> Pero Jael mujer de Heber tomó una estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, se le acercó calladamente y le metió la estaca por las sienes, y la clavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y así murió.

Según el Obispo K.C. Pillai, un erudito Oriental de las Escrituras, en su libro titulado “Light Through an Eastern Window”, Jael hizo tres pactos con Sísara cuando entró a la tienda. El primero se observa en el versículo 18, donde dice que ‘le cubrió con una manta’ lo que significaba que le aseguraba la protección de su vida por haber entrado a su casa. En el Oriente cuando una persona era huésped en una casa, era protegida a toda costa.

El segundo pacto que hizo Jael con Sísara aparece en el versículo 19. Sísara le pidió agua ‘y ella abrió un odre de leche y le dio de beber.’ Esta leche no era refrigerada y suave como la que acostumbramos a beber en el Occidente. Esta leche dada a Sísara era una especie de crema o suero preparado con sal para su conservación. Sísara pidió agua, pero Jael le dio de esta leche agria que contenía sal, haciendo así un pacto de sal con él. Este pacto significaba que ella nunca lo traicionaría.<sup>15</sup>

El tercer pacto aparece en el versículo 20, donde Sísara le dice, “estate a la puerta de la tienda” para que en caso de alguien viniere buscándolo ella mintiera por él. Pero el versículo 21, dice que Jael tomó una estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, se le acercó calladamente y le metió la estaca por las sienes y así murió Sísara.

Pillai explica que la clave aquí está en entender que Sísara se había ocultado en un área privada de la tienda reservada para las mujeres para buscar mayor protección. Esta área estaba separada de la parte principal de la tienda y este espacio era inviolable.

Sísara, después de haber hecho estos pactos con Jael en el área de los hombres, debió haberse escondido en esa área privada de las mujeres y allí cansado se echó a dormir. Con esto Sísara selló su propio destino puesto que la penalidad por violar el área privada de las mujeres era la muerte.

---

<sup>15</sup> Más detalles del significado del Pacto de Sal aparecen en este mismo libro, “Light through an Eastern Window” por el Obispo K.C. Pillai. Páginas 24-39. Roberts Spellers and Sons. Publishers New York 36, New York.



Jael había hecho tres pactos con Sísara que le garantizaban la protección de su vida, pero aún así decidió que no eran suficientes. Sísara incrédulo de los pactos que hizo con Jael<sup>16</sup> cometió este fatal error. Es de notar también que según la cultura Oriental, la consecuencia por el rompimiento del pacto de sal era la muerte.

Según K.C Pillai, la estaca en las sienes también tiene un significado en la forma de pensar Oriental. Jael pudo haberlo matado de cualquier otra manera a Sísara, pero ¿por qué la estaca en sus sienes? Porque Jael estaba atacando la incredulidad de Sísara, ella enterró la estaca en su cabeza donde residía la incredulidad.

Con este cruento hecho, se cumplió lo que Débora le había dicho a Barac en el versículo 9: “en manos de mujer venderá Jehová a Sísara”. Esta fue una muerte cruel para un hombre cruel. En Jueces 5:24-27, se menciona nuevamente este hecho y Jael es alabada por su proceder con Sísara. Jael actuó con gran valentía ante el sanguinario Sísara e hizo lo correcto. Es irónico que Sísara quien tenía la mejor tecnología armamentista de la Edad del Hierro fuese muerto con armas tan rudimentarias como un mazo y una estaca de madera. Morir por manos de una sencilla mujer era en cierta forma una vergüenza y humillación para un guerrero de altos quilates como Sísara.

Jueces 4:22:

<sup>22</sup> Y siguiendo Barac a Sísara, Jael salió a recibirlo, y le dijo: Ven, y te mostraré al varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca por la sien.

Jael salió al encuentro de Barac, que aun buscaba a Sísara en persecución, y le invita a entrar a la tienda y le muestra que Sísara yacía muerto en el área privada de Jael. Barac entonces comprendió lo que le había dicho Débora en el versículo 9 “en mano de mujer venderá Jehová a Sísara.” Jueces 5:28-30 relata como la madre de Sísara lo esperaba después de una batalla, pero esta vez su hijo nunca regresaría pues finalmente había recibido su merecido. Luego dice en el versículo 31, “así perezcan todos tus enemigos, [tal como Sísara] oh Jehová.”

Jueces 4:23:

<sup>23</sup> Así abatió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel.

---


<sup>16</sup> . Es muy probable que Jael fuera una mujer Israelita ya que los Ceneos convivían con el pueblo de Israel. Debido a la afición de su esposo por Israel, y entendiendo la afinidad de los Ceneos con este pueblo, es muy posible que estos factores hubieran también influenciado a Jael en favor de Israel y así dar muerte a Sísara de todas maneras. Jael es otra mujer valiente en esta historia.

Fue Dios Quien logró esta Victoria que ridiculizó a los enemigos cananeos y levantó la moral de la nación de Israel. La historia de Débora muestra que aun aquellos enemigos que parecen invencibles, se pueden derrotar si ponemos nuestra creencia y confianza en Dios tal como hicieron Débora y Barac<sup>17</sup> y la gente que los respaldó en esa batalla.

Débora sobresale en esta historia como una mujer de sabiduría, valentía y creencia a Dios. Débora era una mujer de corazón valiente y amoroso. Más que poder, Débora tenía autoridad y la gente la respetaba por sus cualidades de una mujer de Dios en lugar de por su poder militar y su fortaleza física.

Jueces 4:24:

<sup>24</sup> Y la mano de los hijos de Israel fue endureciéndose más y más contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

En Jueces 5:1-3, dice que en aquel día de victoria Débora y Barac alabaron y cantaron salmos a Jehová, Dios de Israel, por Su gran poder descrito en los versículos 4 y 5 del mismo capítulo. Según Jueces 5:31, esta victoria sobre el enemigo trajo reposo a Israel por 40 años 

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>18</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la

<sup>17</sup> En Hebreos 11, hablando de la creencia, el versículo 32 menciona a Barac. Ciertamente al escritor le faltó el tiempo para contar toda la historia de liberación y victoria sobre los cananeos que incluía a Débora quien por su creencia se hizo fuerte en batalla e hizo justicia, evitando filo de espada y puso en fuga a ejércitos extranjeros.

<sup>18</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Palabra.Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>19</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

---

<sup>19</sup> Hechos 17:11